

1.º de Mayo

Hemos querido tambien, nosotras, rendir tributo a esta fecha humana, de lucha, de dolor y de gloria.

Las banderas blancas de los explotados, tienen hoy un tinte rojo y negro.

Rojo por la sangre inocente derramada en aras de una idea noble y jenerosa, y negra por el dolor de esos mártires de Chicagol

Hoy 1.º de Mayo, todos los trabajadores saludan la Pascua del productor.

Todos han desertado de los inmundos talleres y dando un momento de tregua a la esclavitud, han entonado el hosanna al rojo pendon que hoy flamea, movido por el aire puro de la libertad.

En esta fecha de gloria, en que se dió el gran paso en Chicago, por las ocho horas de trabajo, se ahogó tambien en las cárceles, la voz de los misioneros del libre pensamiento, queriendo sofocar la propaganda de tan nobles ideas humanitarias.

Por los mártires de la tragedia de Chicago, consagramos hoy nuestro recuerdo, y hacemos votos porque nuestros compañeros sigan trabajando con desicion en pro de tan rejenadoras ideas.

La Fiesta del Trabajo

¡Salud, pueblos del mundo! La lluvia de ideales transforma y transfigura la vieja humanidad; y en himnos redentores hoy cantan los obreros la Fiesta del Trabajo, y el triunfo de la paz.

Aun suena el estampido brutal de los cañones; se vé la sangre humana regar la tierra aun; aun queda la invisible razon de la Miseria; aun queda del salario la horrible esclavitud...

Mas ya no baten palmas los pueblos a los heroes; la guerra injusta siempre concita execracion; y solo ditarambos escucha jubilosos quien une a las naciones o alivia su dolor.

¡Salud pueblos del mundo! La espada no es ahora el cetro que dirige la nueva Humanidad; la pluma es quien difunde doctrinas e ideales, y da al trabajo glorias y triunfos a la paz.

Acaso pasen lustros, y aquel que bata el cual hoy no tenga abrigo ni cama en que dormir; quizás los escritores de ideas redentoras penurias y sonrojos cosechen para sí...

Mas ya en el fuero interno de todos resplandece que no es justo el suicidio del pueblo productor, y a nadie escandaliza que a impulsos de la angustia mejore con las huelgas el hambre su ración.

¡Salud, pueblos del mundo! La espada no es ahora el cetro que dirige la nueva Humanidad; por eso en todas partes hoy cantan los obreros las glorias del trabajo y el triunfo de la paz.

EDUARDO BENOT

Aspiraciones

Quisiera ver la aurora teñida de arrebol, que procediera la salida del astro-rei brillante de las épocas de la verdad.

Quisiera que el amor llegara a la sublime apoteosis de la realidad, y que se implantara su libre reinado, exento de trabas e imposiciones.

Quisiera que se amara lo bello, lo ideal.

Quisiera que la encarnacion de la justicia no fuera un mito, y que, exenta de vicios, rijiera los destinos de la nueva sociedad, sin ejércitos, sin poderes carcomidos, sin leyes brutales que agobian.

Quisiera que la emancipacion de la libertad fuera el grato perfume conquistado por cincuenta siglos de lucha, y su arrobadora verdad fuera la implantacion de sus excelsas y maravillosas virtudes.

Quisiera que la miseria fuera abolida.

Quisiera que el crimen fuera destruido de la tierra.

Quisiera solo la produccion de la sabia Naturaleza.

Quisiera que la instruccion penetra en todos los cerebros, esparciendo sus luces y beneficios sobre la Humanidad.

Quisiera que el perdon abriera el capullo de su cáliz y esparciera la fragancia de sus perfumes.

Quisiera que no hubiera vencidos ni vencedores.

Quisiera que burgueses y harapientos entonaran el hosanna al porvenir de la idea.

Quisiera que ricos y pobres se unieran para siempre, en un solo y fraternal abrazo.

No mas lágrimas!
No mas jemidos perturbadores de la felicidad.

No mas miserias, hambres y desnudeces.

¡Arriba proletarios!
El sol del Socialismo está levantándose con todo su esplendor.

Proletarios, entonemos el himno a la verdad, al amor y al trabajo.

CAROLINA E. DE ROBLES.

Contrastes

Los de arriba... ¡que lucir galas, espléndido lujo!
Los de abajo... ¡que sufrir de la miseria al infuljol!

Los de arriba... ¡que brillantes y que suaves armonías!
Los de abajo... ¡que semblantes y que crueles agonías!

Los de arriba... sonriendo entre el fausto y el esplendor.
Y los de abajo... muriendo de hamore, de angustia y dolor.

Allá... la vida!... la luz!
de la grandezas tributo:
abajo... el negro capuz!
todo sombra!... todo luto...

Arriba... el oro!... la arteria de sociedad, corrompida;
abajo... lodo y miseria!
Qué sarcasmo de la vida!

EUJENIO ASTOL

Gloria al Trabajo!

Las dos grandes entidades que a los pueblos dan vida y progreso, el Trabajo y el Capital, forzosamente deben ser inseparables en el cumplimiento de su mision.

El Capital es hijo del Trabajo y como tal debe ser constante apoyo del padre, so pena de convertirse en nulidad.

¿Quién si no el Trabajo produce el Capital? Afirmacion es esta que, creemos, no habrá quien seriamente y a buena fé atreva a negarla.

Sin embargo, hai muchos que afirman que el Capital da vida al Trabajo y que por tanto este debe estar subyugado a los caprichos de aquel... son los que desconocen la justicia y

la verdad porque rinden diabólico culto a la soberbia...

Sostener que el Capital puede existir sin que el Trabajo le dé vida, sería como negar al Sol su benéfica influencia sobre todo lo creado.

El Trabajo y el Capital casi son una misma cosa, porque el segundo no es más que una resultante del primero.

De ahí que, en justicia, no debiera existir preponderancia de el Capital sobre el Trabajo ni diferencia de clases entre trabajadores y capitalistas, siempre que unos y otros tengan por norma la honradez y la dignidad.

Sin el Trabajo, nada existiría; la vida misma de los hombres sería imposible.

Natura nos induce al Trabajo con su constante labor... ¿no vemos como los elementos están en movimiento constante?

Pues eso es la lección del ejemplo, para que el hombre ocupe su existencia en la actividad del Trabajo para proporcionarse lo necesario a la vida, aprovechando los frutos de la tierra vivificada continuamente por esos elementos que, en su calma ordinaria, crean los frutos que la tierra produce, como en lo que pudiéramos llamar sus iras son capaces de destruirlo todo, sin que al hombre le sea dado ni siquiera un segundo de protesta.

La gran ley del destino de los hombres, es el Trabajo, y quien trata de sustraerse a ella es menos que un irracional, porque este, guiado solo por el instinto de conservación, se afana por proporcionarse su alimento que es la vida; trabaja así, para no morir de hambre!

El Trabajo dignifica siempre, mientras el Capital, en muchos casos, envilece a su poseedor inspirándole ruines o vanidosos sentimientos. Lo verdaderamente grande, lo ciertamente noble es el trabajo honrado porque es la grande y verdadera virtud de la Humanidad; no tiene punto de comparación con las virtudes llamadas tales por el fanatismo sectario que tanto en religión como en política sirven admirablemente para atrofiar cerebros.

Si la sociedad, tan orgullosa de sí misma, midiera con la vara de la justicia lo que llama «clases sociales», encontraría que los que honradamente trabajan, forman la clase primera de la humanidad; que a la segunda pertenecen los poseedores de capitales que entregan en depósitos muy seguros para que otros los hagan acrecentar, mientras ellos gozan a voluntad hasta tocar los lindes del degradante vicio, en muchos casos. Y vería también que los que huyen del trabajo, ricos o pobres, forman la escoria social porque en su holganza aspiran a la explotación de sus semejantes, en variadas formas, sin respeto a edades ni sexos, siendo así absolutamente inútiles y muy funestos para el orbe todo.

Comprendería también la necesidad de dedicar a lo menos un día cada año para glorificar al benefactor Trabajo, productor del progreso de los pueblos.

Eso, no lo esperamos; jamás esa sociedad será inspirada por sentimientos justicieros y los años pasarán sin que el Creador Trabajo se le rinda el debido culto que tan justamente merece!

Mientras tanto los sacerdotes del Trabajo, mejor inspirados que la vanidosa sociedad, dedican ya un día del año para celebrar la que por hoy titulan «Fiesta del Trabajo» y que más tarde será anual apoteosis.

En este día, 1.º de Mayo, se rinde homenaje a un dios que, con ser el todo para todos, no es aun comprendido por la aristocracia ni la burguesía, no obstante su tan cacareada ilustración!

Los trabajadores chilenos vamos comprendiendo, aunque lentamente, que, en es-

trecha fraternidad, une el Trabajo al proletariado universal; por eso, para este, van desapareciendo las fronteras de las naciones.

Esto mismo va siendo comprendido en todas partes y hé aquí el por qué la «Fiesta del Trabajo» va de año en año generalizándose. Día llegará en que en este día los trabajadores todos del mundo, dando tregua al yunque diario, se reunirán en los distintos pueblos para hacer la apoteosis de su dios.

Miopes o criminales son los que en su avariento afán de ilegal explotación del ajeno brazo, propalan que los trabajadores aspiran en este día a producir revueltas por medio de huelgas desordenadas.

A esos los domina el temor de la reivindicación, porque bien conocen que el constante abuso del capitalista, es un crimen social que, aunque a larga, no puede quedar impune...

Pero no los trabajadores son jente de orden y de justicia, y solo aspiran a hacer de este día un corto feriado, dedicado a glorificar a la poderosa y gran entidad que a todos proporciona el cotidiano pan!

No os espanteis, señores, de las alturas gubernativas y del Capital, ante el derecho ineludible de los infelices que os obsequian a diario la gran vida para vosotros y los vuestros!

No apeleis al sable ni al cañón para imponer vuestros caprichos; antes que eso, reconoced que sin los trabajadores no sois nada y, ya que lo podeis, cumplid vuestro deber facilitando a lo que, despreciativamente llamáis «pueblo» (¿vosotros no pertenecéis al pueblo?) la mayor suma de instrucción, para así hacer la felicidad de vuestras mismas familias.

La «Fiesta del Trabajo» no es una amenaza para nadie y por eso a nadie debe espantar; es algo necesario que se impone en la evolución de los tiempos.

El capitalista decreta sus frecuentes feriados cada vez que se le ocurre ¿por qué los trabajadores no han de tener igual derecho para hacerlo una vez cada año?

Los gobernantes y empleados de la nación que perciben sueldos que los trabajadores pagan, tienen sus anuales y largos folgorios con su interrumpido sueldo, ¿por qué a los trabajadores, que nada ganan no trabajando, no les ha de ser difícil darse, de su cuenta, un día de espasmos anual para divinizar a su patrono?

El derecho es uno e indivisible, si no es mentira las leyes, y por tanto debe ser respetado. De no ser así, tenemos que lo que domina en los pueblos es la tiranía y el despotismo su padre, aspirantes eternos a la dominación ilegal que es crimen de lesa humanidad...

Pero no nos apartemos de nuestro rumbo; la «Fiesta del Trabajo» debe servir para unir voluntades; no para ir, garrote o piedra en mano contra los que se espantan, si no para reunir ordenadamente masas de trabajadores que delinquen al trabajo hasta llevarlo a ser reconocido como productor del capital.

Dejemos que Ministros del Estado anuncien revoltosas «huelgas generales» (existentes solo en la imaginación de los dominadores con el látigo, el acero y el plomo) y vamos, con la conciencia del derecho y respetando ajenas opiniones, ha echar en este día las bases de una Institución que, con el título de 1.º DE MAYO se encargue en cada año de organizar la «Fiesta del Trabajo».

Valparaíso tiene hijos entusiastas y prácticos en la acción social, a quienes les sería fácil patrocinar tal iniciativa que, acaso, andando el tiempo, podría ser utilísima para llegar a la unión general de los trabajadores chilenos, celosos de su bienestar y la tranqui-

lidad y progreso de sus familias y hermanos en el diario empuje...

LA ALBORADA podría ser el porta-voz en esta nueva e importante cruzada y su satisfacción sería vasta si sus anhelos no fueran desoídos.

Al menos podría esta idea ser tomada en cuenta para el año venidero... pensémoslo, y, a la acción, que el capital no duerme.

L. B. D.

Santiago, 1906.

1.º DE MAYO

Grandiosa fecha de impercedero recuerdo para la clase proletaria del orbe entero, yo, te admiro y te venero.

Tal día como hoy, hacen veinte años, que la clase obrera de Chicago, hastiada por las innumerables tiranías de la canalla burguesa, lanzaban el primer grito de libertad, llevando a efecto la jeneral huelga revolucionaria, que trajo para el proletariado las ocho horas de trabajo.

Tarea difícil nos sería, traer a la mente con los mas vivos colores, aquella horrible carnicería humana.

Bástenos decir, que los sayones del capital, alzarón sus armas patricidas y miles de pechos jenerosos, cayeron acribillados y sedientos de justicia y libertad.

Hemos dicho que las grandes causas, tienen sus grandes mártires, y éstos, deben ser los héroes, a quien debemos imitar, las que amamos la Justicia, la Verdad y la Razon.

El primero de Mayo debe ser para los obreros y especialmente para los compañeros de Chile, el mes de los derramamientos de sangre proletaria.

Aun tenemos perennes los luctuosos sucesos que se desahollaron en Valparaíso, doce días despues de esta fecha, el año 1903.

Por lo tanto, no es un día de fiesta para nuestra clase, si no día de protesta, justa y espontánea, puesto que al recordar las numerosas víctimas caídas al grito de pan y justicia en Chicago y despues en Valparaíso, ello nos servirá para retemplar nuestro espíritu y demostrar a la burguesía chilena, que también estamos dispuestas a hacernos respetar.

Imitemos a los héroes de la jornada de ocho horas en Estados Unidos.

Aquellos mártires que tanto se preocuparon por la desigualdad de clases y que llenos de abnegación entregaron sus preciosas vidas por conquistar una pequeña garantía a la esclavitud obrera.

Los nombres de Adolfo Fischer, Jorge Engel, Alberto Parsons, Luis Linggs, y Augusto Spies, ahorcados el 11 de Noviembre de 1886, queden grabados con marca de fuego en el corazón del mundo obrero, pues que, su jenerosa ofrenda en pro de sus hermanos de infortunio, los condujo al sacrificio, legando a las jeneraciones venideras el ejemplo de su arrojo y abnegación.

Obreros chilenos, que no seamos, los que nos quedemos sin conquistar esta pequeña garantía, de las muchas a que tenemos derecho de gozar, según las leyes de la naturaleza.

Unámonos en estrecho consorcio fraternal y alcemos nuestras voces en demanda de protesta, haciendo votos de trabajar incesantemente por conquistar la reivindicación de los justos derechos de los hijos del Trabajo.

Recordemos a la canalla dorada, que ha cuentas pendientes que ajustar en breve, cuando los obreros del Universo unamos nuestros deseos y aspiraciones.

Fecha gloriosa yo te admiro y te venero!
Contemplo con intenso y doloroso sentimiento, aquellos acontecimientos de sangre, luto y desolacion.

Convencida de lo que esperan a los pueblos cuando se atreven a pedir a nuestros gobernantes una misera proteccion a sus desgastados miembros, una ola de indignacion corre por mis venas y deseo transmitir a mis compañeros ese vivo sentimiento, para que mi luego formáramos los eslabones de esa inmensa cadena de brazos proletarios, que solo se abrirán para derrocar a los tiranos que no saben compadecer a los esclavos del Capital.

Mi humilde pluma, no ha podido enmudecer en tan memorable fecha y al brindar mi respetuoso homenaje a los obreros de Estados Unidos, lo hago doblemente a los compañeros de nuestra patria, los obreros de Valparaiso, como así mismo a todas las sociedades y periódicos obreros que se han fundado en el 1.º de Mayo, en recuerdo y admiracion del avance proletario.

Gloria y honor a las victimas del día de Trabajo!

ELOISA ZURITA DE VERGARA-

Autofagasta, 1906.

El carpintero

Hacia diez meses que no encontraba trabajo aquel hombre laborioso y honrado.

Maldita guerra!

Había vendido lo mejor de sus herramientas.

El Monte de Piedad y algunos compañeros de oficio, mas afortunados, se habían aprovechados de su mala situacion.

No contaba con el favor de ningun amigo.

Los pobres no tienen amigos, y cuando los tienen, son tan pobres como ellos.

El hambre y la desesperacion se dibujaban en su rostro, bajo una palidez trasparente.

Así caminaba las calles todo el día, llevando en la mano la escuadra y el compas, como para decir a todo el mundo: «Yo soi carpintero y busco trabajo».

Nada! Volvía a su hogar, abatido, sin llevar un centavo ganado por sus manos, cuando mas algunos pedazos de galleta, que un repartidor de pan solía quitar a la racion de su burro.

Cierta dia lo encontré cargado de tablas, fragmentos de cajas vacías y desechadas.

—Parece que ha encontrado Ud trabajo, le dije.

—Sí, señor, me respondió sollozando—tengo algo en qué ocuparme. Voy a hacer la urna para enterrar al menor de mis hijos.

F. DE SALLES PEREZ

El 1.º de Mayo

I

Un chispazo de inteligencia de las fuerzas productoras norte-americanas.—exigiendo en 1886 las 8 horas, como jornada legal de trabajo, acordadas, en la cuarta Convencion anual de las sociedades obreras federadas, reunidas en Chicago en 1884—iluminó el camino de las reivindicaciones del proletariado mundial, con los destellos sublimes de la Ciencia y la Justicia, e hizo nacer el 1.º de Mayo entre aurorales esperanzas de un futuro mejor, cual Febo esplendente que hacía jermínar en el cerebro de los oprimidos, las semillas igualitarias de solidaridad y union entre los explotados de todos los países.

La lucha de clases quedó de hecho implantada. Los esclavos que ayer llegaban a sus faenas humillados y envilecidos, arrastrando fatigados la cadena del salario como candente ignorancia y miradas cual pordioseros que piden pan para sus hijos, se alzan altivos en esa fecha gloriosa, como dioses vengadores, pidiendo reparacion y justicia de siglos de opresion y mares de lágrimas derramadas por los trabajadores en el calvario de sus penosas vidas.

Conforme a lo acordado, mas de diez mil hombres se alzan en son de protesta por la negativa de los patrones a tan humanitaria como racional escijencia, que con dos años de anterioridad se les había notificado, y en todos los pueblos de esa gran República tienen a diario lugar meetings y reuniones que dieron triunfos parciales de inapreciable importancia. En Chicago solamente se levantan 40 mil hombres dispuestos a rendir la vida antes que ceder a sus justas peticiones, y habrían obtenido el mas brillante triunfo si la intromision anárquica no hubieran hecho estallar, al cuarto día de huelga, las bombas salvadoras para los capitalistas y que fueron el pretexto para la carnicería mas salvaje y en mayor escala, de que hai memoria.

Todo Sol tiene su ocaso, y si el 1.º de Mayo ha iluminado la muerte de los trabajadores y hécholes comprender sus derechos, el día 4 de Mayo, es la fosa de centenares de mártires que regaron con su sangre, como holocausto santo a la causa de los oprimidos del mundo entero, que ayer como hoy y siempre, son víctimas del capital.

II

Dos años despues la *American Federation of Labor* reunida en el Congreso de San Luis en 1888, acordó otro movimiento en favor del 1.º de Mayo y en el Congreso Internacional Socialista Obrero celebrado en los días del 14 al 24 de Julio de 1889 a indicacion del ciudadano Raimundo Lavigne se acordó una presentacion a las autoridades pidiendo las 8 horas

y caso de no ser atendido hacer el 1.º de Mayo una gran manifestacion de caracter internacional. Hasta aquí, el 1.º de Mayo no había tenido otra significacion ni mas carácter que económico y local, pero al partir de esta fecha ya toma cierto carácter político e internacional.

Mas como su periodicidad no había sido acordada en definitiva el Congreso Obrero Socialista Internacional de Bruselas, reunido el 22 de Agosto de 1891, tomó los siguientes acuerdos:

«A fin de conservar al Primero de Mayo su verdadero carácter económico de reivindicacion de la jornada de ocho horas y de afirmacion de la lucha de clases, decide:

«Que los trabajadores de todos los países verifiquen una demostracion única;

«Que esta manifestacion se celebre el 1.º de Mayo,

Y recomienda que no se trabaje en todas partes, donde esto no sea imposible».

III

Todos los pueblos y naciones y hasta en las familias en particular tienen sus días de fiestas y holganza y era justo que el Trabajo, que es la virtud mas sublime y la palanca mas poderosa que empuja a la Humanidad hácia el progreso, tenga tambien su día festivo, que, al par de ser una protesta enérgica a la explotacion y al abuso, sea la bandera de redencion a cuya sombra reunido en fraternal abrazo los trabajadores todos del orbe, marchen juntos a las conquistas del porvenir y grandiosos fines de la Humanidad.

Trabajadores, uníos, ha dicho Marx y Engels, y ojalá el 1.º de Mayo sea la consagracion de esa union bendita cuyo presente de boda es la emancipacion del proletariado del orbe entero.

La hora del capital ha sonado y es tiempo que el personalismo egoista, con su cortejo de crímenes ceda su puesto al colectivismo jeneroso que hace cifrar la felicidad individual en la felicidad de todos.

Pueblo de Chile, trabajadores todos, conmemorad el 1.º de Mayo, pensad un momento siquiera en lo que él significa y habreis dado un paso en el sentido de vuestra liberacion.

RICARDO GUERRERO O.

